

De la revista R. E.
De la fundación (Batallón) americana San
Jerónimo de la Mota
y Bailén 74 vicos 08009 Barcelona Tel. 93-265212

La creatividad como servicio

No hace falta ser un sesudo científico para ser creativo e innovador. El deseo de mejorar el entorno para aumentar el bienestar de la gente puede ser también motor de nuevos descubrimientos.

Recordamos agradecidamente en este artículo a Don José Lubary Medina, que hace más de medio siglo ideó y puso en práctica un nuevo sistema de cultivo y regadío que revolucionó la agricultura de Lanzarote (Islas Canarias).

Breve historia de un hombre intrépido

Don José Lubary nació en Puerto de la Cruz. Corría el año 1880 cuando se trasladó a Lanzarote con su esposa, que era maestra nacional y había sido destinada al pueblo de La Vegueta.

Su espíritu infatigable y su gran capacidad de observar y contemplar le llevaron a darse cuenta de que con la arena volcánica —picón volcánico— se mantenía mejor la humedad del terreno, en aquellas hermosas pero áridas tierras. Así, José Lubary empezó a experimentar con diversos tipos de plantaciones —primero pitera y posteriormente cereales— este nuevo modo de cultivo, que se conoce con el nombre de «enarenado», en Tinajo y La Vegueta.

Dice el escritor Leandro Perdomo en una de sus publicaciones que el Sr. Lubary «se lanzó a la tarea de transportar montañas de arena por medio de vagonetas sobre raíles, empresa en la que fracasó dado los elevados costes de los materiales empleados, arruinándose y desistiendo ante la falta de recursos propios». Pero sus esfuerzos no resultaron vanos, porque los terrenos cubiertos por la arena volcánica dieron cosechas muy

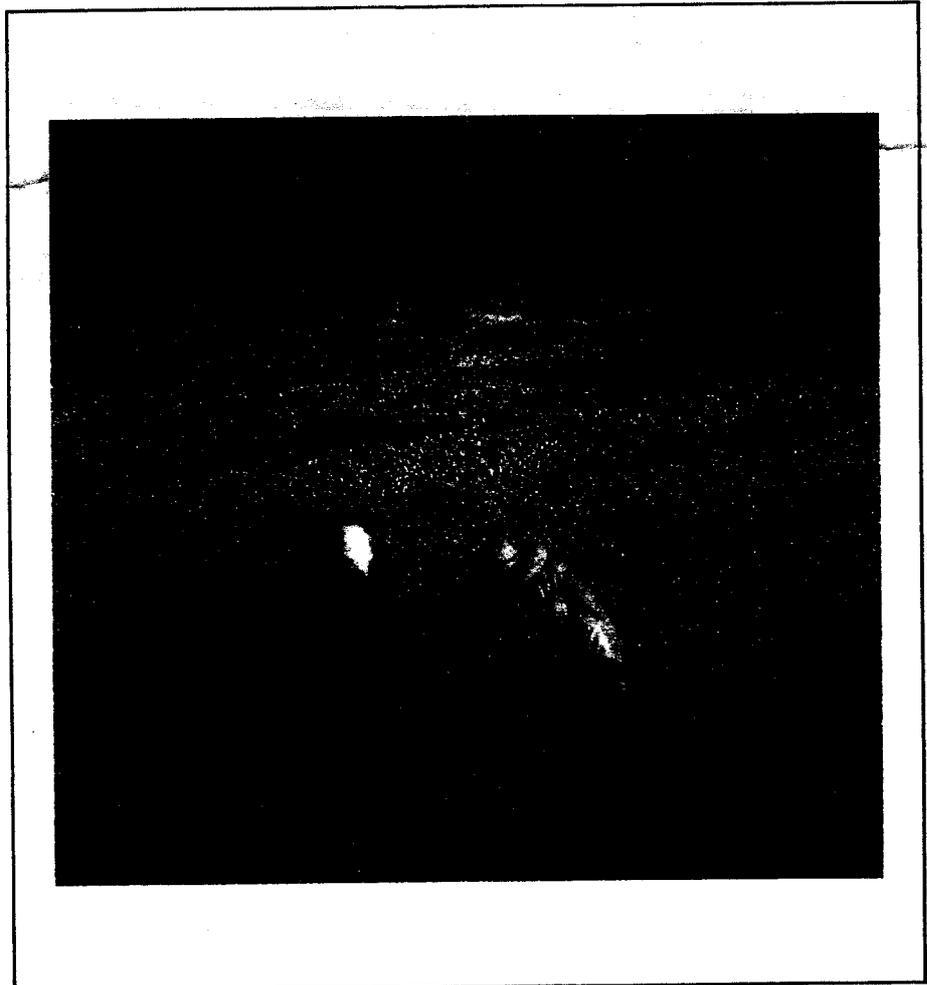
abundantes aun con la escasa lluvia «y empezó entonces la fiebre de los enarenados, que se realizaban trabajosamente a jorobas de camello, hasta que más tarde apareció el camión y facilitó mucho la ardua labor».

Una buena idea

El paisaje agrario de Lanzarote presenta dos aspectos peculiares: por una parte, el vulcanismo reciente (es decir, dentro de los últimos centenares de años) y, por otra, el uso que el hombre ha ido dando al lapilli, la ceniza volcánica. Este conjunto hace

que el paisaje agrario presente una gran originalidad y tenga una personalidad característica fruto del trabajo y el esfuerzo incansables de los agricultores de la isla. En este sentido, los enarenados han supuesto una mejora vital en la agricultura lanzaroteña.

Los enarenados naturales tienen su origen tras las erupciones volcánicas de 1730-1736, al observar los agricultores que en las zonas que habían quedado cubiertas por una capa de lapilli, mejoraban las cosechas. Dado que a veces el suelo cultivable estaba recubierto por varios metros de estas



CIENCIAS

enizas volcánicas, se inventó el sistema de conos invertidos, que consiste en desalojar un cierto volumen de arena en torno al punto en que se planta el árbol, generalmente la vid, como en Vega Grande o La Geria.

Los enarenados artificiales –ideados por Don José Lubary– se emprenden ante las ventajas observadas en los enarenados naturales. Superados los condicionantes técnicos y económicos, en los años 80 estos enarenados ocupaban una superficie de unas 10.000 Ha.

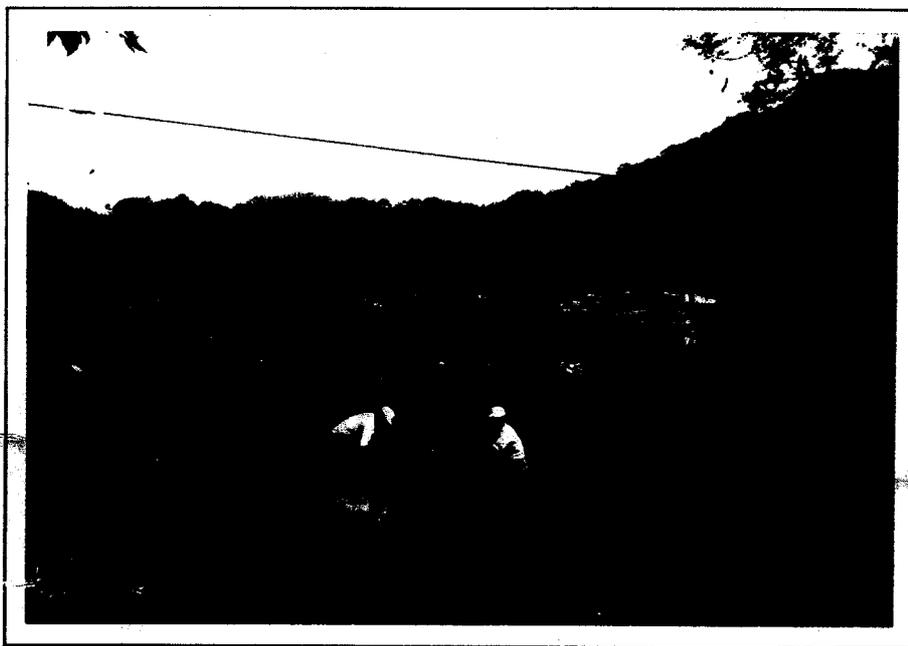
Los enarenados favorecen una rápida infiltración del agua con un mínimo de pérdidas por evaporación; captan durante la noche la humedad del rocío; mantienen el suelo a una temperatura uniforme, haciendo de termoregulador durante el día; son muy eficaces en la lucha contra la erosión; facilitan las labores agrarias, favoreciendo la siembra y la cava y reduciendo el trabajo de eliminar la escarola. Sin embargo, presentan dificultades para el tratamiento contra las plagas y el abonado del suelo. Su vida media oscila alrededor de 20 años.

A modo de epílogo

Ya vemos que los enarenados presentan algunas dificultades en cuanto a su eficacia a largo plazo. Era de esperar, ya que todo lo humano tiene sus limitaciones, como limitadas somos las personas. No obstante, han mejo-

rado de manera sustancial la productividad de los cultivos en Lanzarote. Y han ayudado a sostener y aumentar la economía global de la isla y, por tanto, a mejorar la calidad de vida de sus gentes. □

Conxi AYALA



ACOTRANS, s.á.

TRANSITARIO ADUANAS

Vía Layetana, 6, entlo. 3
Tel. 315 46 12 - Fax 310 74 22
08003 BARCELONA